

LAS CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL ESTADO DE TAMAULIPAS DE MÉXICO

I.V. Smirnova

Cátedra de idiomas extranjeros de la facultad de economía de la
Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos
Calle Miklujo-Maklaya 6, apartado postal 117198, Moscú, Rusia

RESUMEN

Este ensayo se centra en las características generales del estado de Tamaulipas de México. Se analizan los rasgos específicos de la pronunciación y el habla en este territorio.

Tamaulipas es uno de los 32 estados de la República Mexicana. Se encuentra en noreste del país. Está dividido en 43 municipios. La capital del Estado de Tamaulipas es Ciudad Victoria.

El estado cuenta con una extensión territorial de 79 384 kilómetros cuadrados. Limita con el estado mexicano de Nuevo León hacia el oeste, con el golfo de México hacia el este, con los estados mexicanos de Veracruz y San Luis Potosí hacia el sur y al norte comparte una larga frontera con el estado estadounidense de Texas.

Tamaulipas cuenta con una población de 3.268.554 habitantes. Al año 2010, en el estado de Tamaulipas viven: 1.652.353 mujeres y 1.616.201 hombres. Tamaulipas ocupa el lugar 13 a nivel nacional por su número de habitantes [12].

La principal actividad económica de Tamaulipas, como distintivo de los estados de la zona norte-noroeste de México, es la industria manufacturera. También y como actividades menores se ubican el sector de servicios y especialmente en el comercio. La ciudad de Matamoros en la frontera con los Estados Unidos de Norteamérica, es un paso importante en la exportación de artículos y productos mexicanos. Entre la ciudad de Matamoros y Brownsville, Texas existen tres puentes aduanales para poder agilizar el tráfico internacional.

La actividad en la planta manufacturera, especialmente en la Industria maquiladora de Exportación en las ciudades fronterizas, y la petroquímica en los Puertos Industriales de Altamira, Ciudad Madero y Tampico. La industria manufacturera en esta entidad reporta 8.143 unidades económicas, entre las que se cuentan: plantas de envasado de refrescos y aguas purificadas, industrias fabricantes del sistema eléctrico automotriz y otras partes del mismo; también aparecen diseminados en barrios y localidades: tortillerías y panaderías.

La agricultura. En el norte del estado se siembra sorgo, maíz, algodón y trigo. En el centro, principalmente sorgo, maíz, cítricos y trigo. Y en el sur, que

es donde más variedad de cultivos hay, sorgo, maíz, cártamo, cítricos, caña de azúcar y algodón.

La ganadería. El ganado vacuno cumple varias finalidades producir carne y leche y servir como animales de tiro. Una parte importante de la producción de carne de res se envía a otras partes de la República y a los Estados Unidos de América. También se cría cerdos, ovejas, cabras y aves de corral, como pollos, gallinas y guajolotes, además de abejas que producen cera y miel.

Por los 15 cruces fronterizos entre Estados Unidos de América y Tamaulipas y sus dos puertos marítimos, (Tampico, Altamira), se mueve el 30 por ciento del comercio internacional de México que supera los 280 mil millones de dólares anuales en ambos sentidos, la mayor actividad de importación y exportación ocurre en la frontera entre Nuevo Laredo, Tamaulipas y Laredo, Texas, donde pasa el 28 por ciento del tráfico comercial del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (Tlcan) [9].

Considerando a la población de 12 años y más, se tiene que 1.013.200 personas son económicamente activas, de las cuales se encuentran ocupadas 684,550 de hombres y 323,668 de mujeres [8]. De los cuales 29% están ocupados en el comercio y el servicio, el 23% en la industria, el 9% en la agricultura.

La distribución de población para 2000: 85 % urbana y 15 % rural [8].

El 90% de la población profesa la religión católica, mientras que el 10% se declara protestante, de diversos cultos. Tamaulipas es uno de los estados más católicos de México, gracias a sus aún presentes raíces españolas, y a la fuerte inmigración europea que sufrió a partir del siglo XIX, de países como Francia, Polonia, Alemania e Italia [11]. Población residente según condición migratoria, 2000: no migrante – 92.4%; migrante estatal e internacional – 7.3% [11].

Uno de los grandes retos demográficos para México es la migración internacional hacia los Estados Unidos, que en las últimas décadas ha adquirido una importancia creciente. La migración mexicana ha sido una característica de las relaciones entre los dos países desde hace más de un siglo y medio, pero en los últimos treinta años se ha intensificado. Este crecimiento obedece, entre otros factores, a la vecindad geográfica, los lazos sociales y culturales, la creciente integración económica y las intensas relaciones e intercambios comerciales [9].

CONAPO ha establecido cuatro patrones que explican las variaciones en la magnitud y características de este flujo migratorio: el primero se presentó desde finales del siglo XIX hasta la Gran Depresión. En este periodo se establecieron las bases de los flujos migratorios México-Estados Unidos, asociados a la demanda laboral en el vecino país del norte.

El segundo periodo comprende desde la etapa posterior a la Gran Depresión y hasta 1941, periodo en el que Estados Unidos experimentó una coyuntura de crisis que redujo sustancialmente la demanda de trabajadores mexicanos, al tiempo que inició un proceso masivo de expulsión y repatriación de migrantes mexicanos.

El tercer periodo, según CONAPO, incluye la vigencia del "Programa Bracero", que abarca desde 1942 a 1964, como resultado de la entrada de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial.

El cuarto periodo incluye desde el término del "Programa Bracero" y hasta los primeros años de los ochenta. Como se podrá observar, la demanda de fuerza de trabajo mexicana sigue siendo el factor determinante para la migración.

CONAPO considera que la nueva era en la migración mexicana hacia los Estados Unidos se puede caracterizar de la siguiente manera: una disminución de los mecanismos de circularidad y la tendencia al aumento del tiempo de permanencia en aquel país; un incremento en la magnitud e intensidad de los flujos y de la cantidad de migrantes permanentes, tanto documentados como indocumentados; la ampliación de las regiones de origen y destino de los emigrantes, configurándose un patrón migratorio de carácter nacional y no meramente regional, como había sido en el pasado; una mayor heterogeneidad del perfil de los migrantes (mayor proporción de migrantes de origen urbano, creciente presencia femenina, mayor escolaridad), y una considerable diversificación ocupacional.

La pérdida de población mexicana ha sido sistemática en los últimos treinta años; por ello, los flujos migratorios empiezan a tener efectos sobre la dinámica del crecimiento demográfico del país. Esto se puede observar en estados y municipios de tradición migratoria internacional, donde la población masculina en edad de trabajar prácticamente ha desaparecido. En Tamaulipas la población femenina representa 51.4%.

Las cifras de CONAPO indican que durante la década de los sesenta emigraron entre 260 mil y 290 mil mexicanos, para los años noventa esta cifra fue de alrededor de 3.3 millones de mexicanos y en los últimos cuatro años de alrededor de 1.6 millones de personas. Los flujos anteriores han originado que en el vecino país residan poco más de 22 millones de habitantes de origen mexicano, según estimaciones más recientes. De ese total, 8.2 millones nacieron en México, poco más de la tercera parte son migrantes indocumentados, los migrantes temporales oscilan entre 800 mil y un millón de desplazamientos por año y anualmente alrededor de 300 mil mexicanos establecen su residencia permanente en Estados Unidos [9].

Antes de la llegada de los conquistadores españoles el territorio de Tamaulipas estuvo ocupado por varias etnias de las cuales sobresalen los huastecos.

El nombre del Estado se deriva de Tamaholipa palabra de origen Huasteco, donde el prefijo tam significa "lugar donde". Aunque no existe un acuerdo del significado de holipa, parece ser que la interpretación más común es "rezar mucho", lo cual significa "lugar donde se reza mucho". Durante el periodo colonial temprano, uno de los pueblos originales de Tamaulipas, hoy extinto, era conocido como los "Santos", en lo que parece una hispanización del término holipa.

En Tamaulipas los huastecos se asentaron principalmente a lo largo de la cuenca baja del río Guayalejo-Tamesí y en los valles montañosos de Tanguanchín (Ocampo) y Tammapul (Tula). Políticamente no constituyeron un Estado, sino más bien se integraban como un conjunto de señoríos. Fueron hábiles artesanos y poseían una compleja cosmogonía religiosa. Como pueblo ubicado en un espacio periférico de la Mesoamérica nuclear, mantuvieron una larga autonomía hasta que en el posclásico tardío los Aztecas sometieron a su dominio a una porción de la Huasteca. En Tamaulipas, entre los siglos XV y XVI, sucesivas oleadas de nómadas del norte hicieron replegar a los huastecas hacia el río Pánuco, de tal forma que al momento de la Conquista española, prácticamente ya no ocupaban su territorio.

El primer asentamiento permanente Español en el área fue Tampico en 1554. Lo que ahora es Tamaulipas fue incorporada como una provincia de la Nueva España en 1746 con el nombre de Nuevo Santander.

Durante la mayor parte de la colonia la población europea sufrió los embates de los grupos indígenas rebeldes, a los que a su vez esclavizaban o asesinaban. En 1732 José de Escandón arribó al territorio y desarrolló un agresivo programa de colonización y pacificación que se extendería al vecino Nuevo Reino de León [11].

Las lengua indígena más habladas en el estado de Tamaulipas es: Náhuatl y Huasteco.

En Tamaulipas para 2000, 17.118 de la población de 5 años y más hablan lengua indígena, de la que 16.572 habla español [8].

El español mexicano es una variedad de dialectos heredados de la lengua castellana, hablada en el territorio mexicano. Esta forma del habla mexicana tiene diversas modalidades, dependiendo de la región geográfica del país. Pedro Henríquez Ureña, quien introdujo un estudio más detallado y profundo de la realidad lingüística de México divide el territorio en seis grandes zonas dialectales: 1) El Norte que comprende los estados de Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Durango, Coahuila, Nuevo León y la mayor parte de Tamaulipas; 2) El Bajío que son Distrito Federal, Estado de México, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Morelos, Querétaro, Guanajuato, San Luis Potosí, Zacatecas y las tierras altas de Veracruz; 3) El Occidente que abarca las entidades de Jalisco, Michoacán, Colima, Sinaloa, parte de Guanajuato y Guerrero (aunque este último debido a su ubicación también cuenta con zonas dialectales pertenecientes a la Costa o el Sur); 4) La Costa que son Tabasco, Campeche, las tierras bajas de Veracruz y una parte de Tamaulipas, mientras que del lado del Pacífico abarca los estados de Guerrero y Oaxaca; 5) Yucatán componen Yucatán y Quintana Roo; 6) Chiapas incluida dentro de la modalidad lingüística general correspondiente a la América Central [1].

El habla en Tamaulipas es muy particular y se encuentra dentro de la modalidad del Español Mexicano Costeño y Norteño.

El español costeño en México, es la variante del español que se habla principalmente en los Estado de Veracruz y Tabasco, así como en las áreas costeras de los Estados de Chiapas, Oaxaca y Guerrero. Es un distintivo muy característico del habla local, ya que exhibe más rasgos fonéticos de la costa que el hablado en el resto del país. El acento costeño comparte la particularidad muchos rasgos bastante comunes a lo largo del litoral, con pequeñas diferencias regionales y formas de ser muy diferentes a los de los habitantes del interior del país y los demás estados.

Rasgos predominantes son siguientes: existe una reducción de las vocales átonas por ensordecimiento, como en trastes ['trast^os] 'тапелки'. Este proceso es más frecuente cuando una vocal está en contacto con el sonido [s], sus [s^os] 'его', tos [t^os] 'кашель', pez [p^os] 'рыба', das [d^os] 'даешь', mes [m^os] 'месяц', nos [n^os] 'нам'. Un caso muy interesante se da con las palabras pesas 'гантели', peces 'рыбы' y pesos 'монеты' que se pronuncian de igual forma ['pes^os]. Además, el filólogo Rafael Lapesa, comenta que algunas personas omiten también otras vocales: ¿Cómo estás? [kómo'stás] 'Как дела?', necesito [nec'sito] 'мне нужно', palabras [palabr's] 'слова', 'muchas gracias' [much's gras's] 'большое спасибо'. [7]

En esta región, se observa un debilitamiento de la /s/ al final de la sílaba: menos [ménos^s] 'меньше', estamos [e'stámo^s] 'мы находимся', pues [pwé^s] 'ведь', más [má^s] 'больше, еще' que es un indicador sociolingüístico, reflejando la tirantez entre la norma del centro de México y la tendencia histórica hacia el debilitamiento consonántico que es muy característico de las áreas costeras de América Latina [6].

En el habla costeña [b], [d], [g] en la posición intervocálica se relajan, en algunos casos desaparecen por completo: agua [ágwa] [áwa], abuelo [abwél(o)] [awél(o)], dedo [dédo] [dé(o)]. Estas consonantes en la posición tras [s], ante [r], [l] y semiconsonante [w], [j] se pronuncian como relajadas: los vasos [lo^xbáso^x], sabroso [sabrós(o)], piedra [pjéðra], bueno [bwéno], agua [ágwa], más grande [má^xgránde].

Se observa la pérdida total de [d] en la posición intervocálica o a final de la palabra: verdad [berdá:], libertad [libertá:], sinceridad [sinseridá:] y en los sufijos adverbiales -ido,-ado: enamorado [enamoráo], encontrado [enkontráo], comprado [kompráo].

A veces surge ensordecimiento o desaparición de [b], [d], [g] en la posición tras la consonante nasal: también [tambjén] [tamjén], nombre [nómbre] [nómre], cuando [kwándo] [kwáno], ponga [pónnga] [póna], tengo [téngo], [téno], que no tiene lugar en el español castellano ya que después de las nasales y en la conexión de las palabras se usan como regla general las consonantes oclusivas y las fricativas en otras posiciones. Ensordecimiento de las consonantes sonoras se observa en las ocasiones muy escasas cuando las palabras se pronuncian con mucha tensión: unas gotas [úna^xgóta^x], unos bultos [úno^xbúlto^x], bandido [bandí(ð)(o)].

Oclusivas sordas [p], [t], [k] se caracterizan como estables, o sea, tienen poca variación alofónica. Aunque en el habla tabasqueña se observa la sonorización en la posición intervocálica: atar [aðár], en contacto con una consonante sonora, nasal o líquida: aplaudir [ablauðír], poco [pógo], aparte [abárte], sin pensar [simbensár], cinco [síngo].

Menos divulgado es el fenómeno de relajamiento de [p], [t], [k]. La más afectada resulta la consonante [t], sobre todo en la posición tras [s]; luego siguen [p] y [k]. El relajamiento se observe en las mismas posiciones que la oclusión: este [és(t)(e)], hasta [ás(t)a], artista [artís(t)a], tiempo [tjém(p)(o)], tampoco [tampó(k)(o)], claro [(k)láro], plano [(p)láno].

Observamos la africada palatal /tʃ/. En el habla tabasqueña este sonido es más largo relativamente tenso, el contacto entre lengua y paladar es más amplio que el que se produce en la articulación de /tʃ/ la prepalatal de la ciudad de México: chico [tʃík(o)], ocho [ótʃ(o)], charco [tʃárk(o)], coche [kótʃe].

De igual modo, como ocurre en el habla ibérica y en la mayor parte de los dialectos costeros del Caribe y el Pacífico, la variante costeña no conserva las /d/ en posición intervocálica en todos los registros, considerando su omisión como perteneciente a un lenguaje poco educado: amado 'любимый', partido 'партия', nada 'ничего' se pronuncian claramente, mientras que en el lenguaje popular de otros lugares se escucha: [amao], [partío] y [naa] [na]. La específica de la pronunciación de la [x]. En esta zona se observa la variación de este sonido. Aquí tiene lugar el alófono [x] – la fricativa velar tal como la de México D.F.: general [xenerál], Gerardo [xerár(ð)(o)], gesto [xésto], digeron [dixéron]; [x̣] – representa un alófono algo relajado en el cual se percibe cierta fricación velar: ejecutar [e^xekutá], gentil [x̣entíl], ejercito [e^xérsito], objeto [ob^xéto]; esporádicamente aparece el alófono [k] – oclusivo con ligera fricación: ejercicio [ekersísj(o)], dejar [deká]. Generalmente se realiza el alófono [x̣]. No se puede generalizar el uso de tal o cual alófono porque en el habla una persona puede emplear hasta tres alófonos diferentes.

La zona Norte se caracteriza por la influencia del idioma inglés en la presentación de ciertos fonemas, y por la colonización mayoritaria por parte de españoles, sin el grado de mestizaje que se dio en resto del país.

Se observa el fenómeno del Spanglish a nivel fonético y léxico. Se presenta debilitamiento de [r] después de [t], tendiendo a un rotacismo aplicado en inglés (rhotacism) de tipo estadounidense: tres [tře(s)]; tripas [třipa(s)]; trepar [třepa(r)]; o desaparición total: hermano [emano]. Otra característica predominante es la fricativización de [tř]: ocho [ořo]; chico [řiko]. Entre las principales características de esta zona dialectal se encuentra la presencia de los siguientes fenómenos: 1) debilitación vocálica: una vocal final de palabra precedida por /s/ se ensordece o enmudece; 2) cierre de vocales: /e/ >[i], /o/ >[u] al final de palabra; 3) oclusiva sordas: /p/ intervocálica; 4) sonoridad: /g/ intervocálica; 5) sonoras: secuencia /n+g/ ŋg; 6) /f/ seguida de /w/ pronunciada

como bilabiodental y a veces sonorizada; 7) fricativización de [tʃ] = [ʃ]; 8) Yeísmo en posición intervocálica pero no inicial; 9) la vibrante simple [r] se pronuncia como fricativa o vibrante múltiple. El tono es retador, agresivo.

Asímismo se observan las peculiaridades del léxico en el Estado de Tamaulipas que son las prestaciones de las lenguas indígenas como: *chancho* (Tam), cerdo, puerco (Méx) 'свинья'; *chucho* (Tam), perro (Méx) 'собака'; *feria* (Tam), 'мелочь', (Méx) 'деньги'; *catán* (Tam), rejelagarto (Tab), 'вид рыбы'; *troca* (Tam), camioneta (Méx) 'грузовик'; y las prestaciones del inglés: “Debo ayudar a my Brother” 'Я должен помочь моему брату'; “¿Cómo stá, my frend?”; “Buenas tardes, my frends” 'Как дела, добрый день, мой друг, мои друзья'; “Hay surprise to you” 'Есть кое-что для тебя'; “No habría manera que me prestas un money” 'Ты не мог бы одолжить мне денег'; “No se puede mister”; “O yes sir”; “No me da un ride a mi house” 'Завезешь меня домой?'; “Se hizo muy brother de Francisco” 'Он стал лучшим другом Франсиско'.

LITERATURA

- [1]. Henríquez Ureña P. El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central. – Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 1938. – Pp. 105.
- [2]. Henríquez Ureña P. Datos sobre el habla popular de México. – México: BDH. IV, 1938. – Pp. 277 – 324.
- [3]. Lope Blanch J. M. Las zonas dialectales de México. Proyecto de delimitación. – México: NRFH 19, 1970b. – Pp. 1 – 11.
- [4]. Mijéeva N.F. El español en el territorio de de los EEUU. Monografía. M., 2002.
- [5]. Mijéeva N.F. Los rasgos específicos nacionales y culturales del empleo de las unidades del idioma español en el suroeste de los EEUU. M., 2003.
- [6]. Rafael Lapesa. Real Academia Española, Conferencias Plenarias, Congreso de Sevilla, España 1992.
- [7]. Fírsova N.M. Algunos problemas de la tipología de variedad de la lengua española // El idioma extranjero en el aspecto linguapragmática. M., 1991.
- [8]. <http://cuentame.inegi.gob.mx/monografias/default.aspx?tema=me>
- [9]. <http://www.conapo.gob.mx>
- [10]. <http://www.estado/demografia.hpm>
- [11]. <http://www.CDI.gob.mx>
- [12]. <http://www.INEGI.mx>

THE GENERAL CHARACTERISTICS OF THE STATE OF TAMAULIPAS OF MEXICO

I.V. Smirnova

Peoples' Friendship University of Russia,
economics faculty,
department of the foreign languages
117198, Russia, Moscow, Mirlukho-Maklaya, 6.

ABSTRACT

This essay centers on the general characteristics of the state of Tamaulipas of Mexico. There are analyzed the specific features of the pronunciation and the speech in this territory.